

VOCES

Santa María la Ribera



Nuestra cultura

Con esta octava edición de Voces iniciamos nuestro cuarto año de exploración y goce en la difusión de cultura, labores y oficios de Santa María la Ribera. Siempre sorprendente, el barrio nos ofrece una cantidad inagotable de creatividad, pasión y cooperación entre quienes dan vida y color a este entrañable y valioso punto de la Ciudad de México. En principio, nuestra gratitud para los vecinos de la Ribera, así como para el Museo Universitario del Chopo que ha creído en este proyecto y en nuestro objetivo de obsequiar tanto de forma impresa como digital esta publicación.

Vivimos momentos de suma tensión social y política, que de alguna forma ya han sido abordados previamente en Voces. Insistimos en que la comunicación, la apertura a ideas críticas y positivas, y el sentimiento de ser parte de una comunidad, compartiendo saberes y cultura, deben seguir siendo prioridad para contrarrestar los errores que, desafortunadamente, las esferas de poder han desatado y que han complicado nuestro presente, en básicamente todo el mundo. Debemos ser lo suficientemente creativos para dar vuelta a esto, y aunque al parecer nadie tenemos “la llave específica” para hacerlo, es un hecho que hay cientos, miles o millones de mexicanos que están luchando día a día por ello, desde sus actividades muy personales o colectivas. Creemos que es nuestra responsabilidad resaltar esto.

Este número presenta distintas experiencias, reportajes y entrevistas que subrayan esta postura crítica y, sobre todo, un ánimo porque prevalezca nuestro derecho a la cultura, a la información, a la libertad y a la autoorganización. Tratamos de responder a las condiciones de nuestro presente y creemos que ésta es nuestra aportación, o parte de ella. Esperamos que disfrutes esta edición tanto como nosotros. Mención aparte, te invitamos a leer y compartir el artículo sobre la Asociación para el Desarrollo Integral para Personas Violadas, A.C. ADIVAC) que realizó Jonathan Juárez Melgoza, no podemos tolerar más violencia hacia mujeres, niñas, niños y cualquier persona, será de suma utilidad. Gracias.

UN VISITANTE CASI VECINO DE LA RIBERA

Jorge González

Julio Cárdenas

Mirna Castro

Jorge González

Glòria Guso

Jonathan Juárez Melgoza

Diego Martínez

Isabel Mateos

Daniela Moreno

Mariana Recamier

José Luis Sánchez Rull

Mónica Sorroza

Mauricio Sotelo

Mis abuelos y mi madre vivieron en Santa María la Ribera, así que desde niño conocí sus calles, a algunos de sus personajes, la energía y camaradería de este barrio, entre otras maravillosas bondades de lo que para algunas personas era una colonia peligrosa, pero yo nunca lo sentí así, a pesar de que no se puede negar que el hampa haya azotado la zona durante mucho tiempo, y que hoy mismo se tenga que estar al tanto de ello, para no dejar que este gran legado histórico, cultural y, sobre todo, familiar, se venga abajo. Para mí, la Ribera es sinónimo de convivencia, de cercanía a las demás personas, de amistad, algo que ahora mismo no existe en casi ninguna colonia de esta ciudad, delimitada clara y tristemente por el individualismo.

Hace algunos años que mis adorables abuelos fallecieron, dejando en todos los familiares una grande y luminosa estela de fraternidad, pero también mucha melancolía. Desde entonces ha sido difícil regresar a Santa María la Ribera para algunos de mis cercanos. Mi madre, por ejemplo, no es asidua ya a la colonia, pues comenta que le trae recuerdos que, si bien son bellos, también tienen una carga emocional fuerte para ella, por eso sólo la visita de vez en cuando. Yo sí he podido aventurarme en redescubrir el barrio, y aunque no vivo y nunca he vivido en él, casi me siento como un vecino de la zona.

Mis constantes visitas a la Ribera comenzaron hace aproximadamente cinco años, cuando tuve que asistir a la Biblioteca Vasconcelos por varios meses, pues estuve participando en un proyecto que requería largas jornadas dentro de ésta. Bendita sea la hora en que llegó el hambre porque sólo atravesando la avenida Insurgentes, y dejando atrás la antigua estación de ferrocarriles Buenavista, uno encuentra una gigantesca diversidad de oferta culinaria, de todo tipo, para todos gustos y a un buen precio. Empecé con los callejeros tacos, las gorditas, sopes, uno que otro pambazo, más tarde un esquite o un sabroso pan dulce, un tamal y champurrado, como postre. La oferta de cocinas económicas o “menús” fueron creciendo pues la zona comenzaba a recibir a más gente de otras partes de la ciudad; muchas personas, como yo, venían a disfrutar del barrio, o incluso empezaban a laborar en éste, así que eso derivó en lo que hoy ya podemos decir que es una de las mejores zonas para comer en la capital del país, con cocinas yucatecas, oaxaqueñas, jaliscienses, hidalguenses, japonesas, rusas, alemanas, árabes y de otras regiones del planeta.

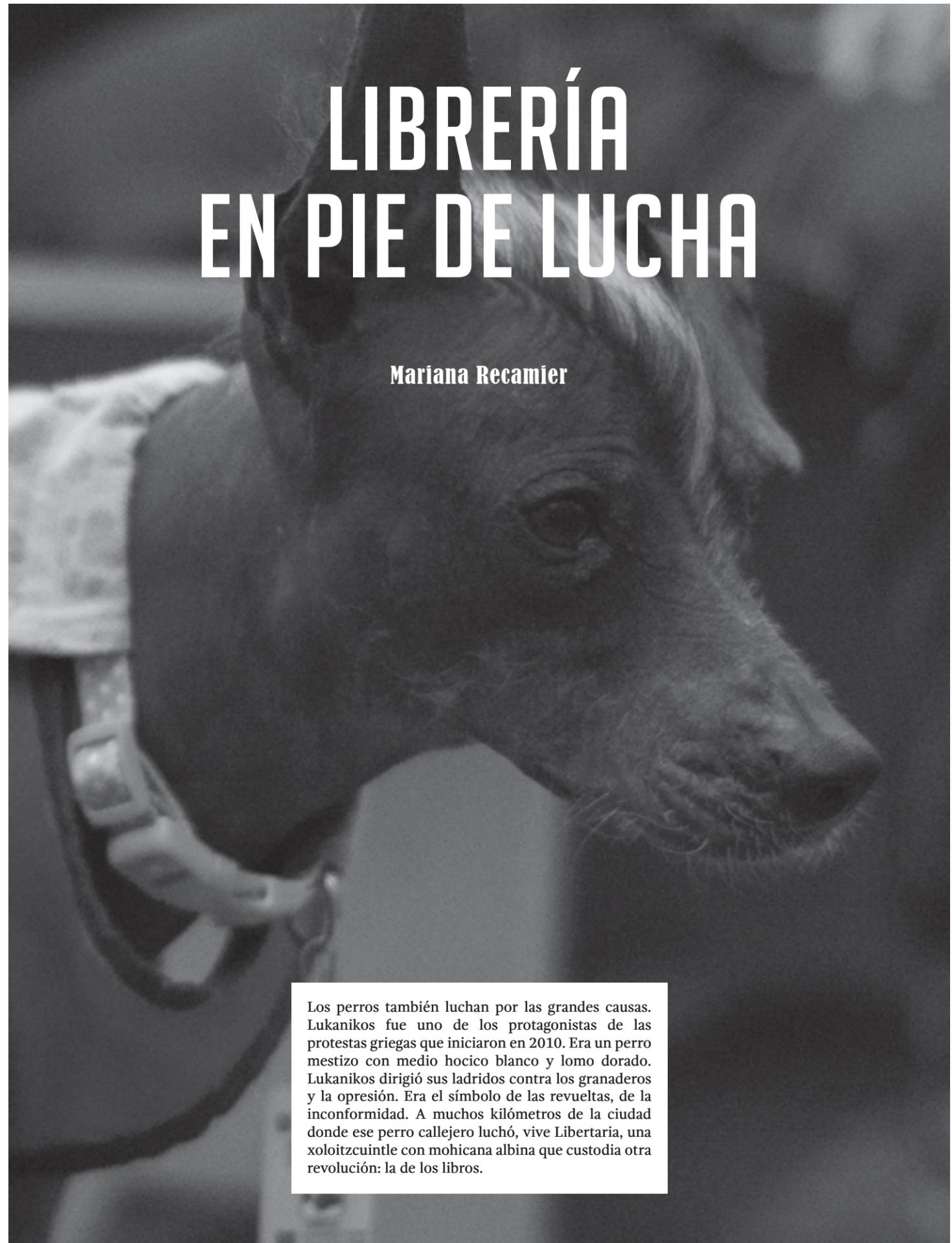
Algunas librerías abrieron en estos últimos años, así como cafeterías, por lo que Santa María se ha posicionado como un lugar favorito de gente ávida por la cultura y el arte. A mi pareja y a mí nos gusta planear visitas al barrio partiendo desde el Museo del Chopo. Llegamos a medio día en fin de semana y vemos las exposiciones, echamos un vistazo a la programación del cinematógrafo y si algo se amolda al gusto y el horario entramos de una vez. Después nos gusta ver qué nuevos espacios culturales se han abierto, es impresionante la cantidad de sitios que ofrecen danza, música, literatura, artes visuales, teatro e incluso que fomentan actividades como el cultivo, el ciclismo o la sana alimentación. En verdad que uno puede pasar toda la tarde y parte de la noche haciendo este recorrido.



El Kiosco Morisco y la Alameda es un punto que concentra gran atención en la Ribera, y cualquier persona que esté circulando por esta zona de la ciudad debe detenerse un momento para observar esta joya, además por supuesto de disfrutar de una nieve o de los productos que a menudo se ofrecen en las ferias regionales de fines de semana. No hay que olvidar que los vecinos de Santa María siempre están dispuestos a compartir de su historia, a convivir, eso es claro, así que no seamos tímidos y acerquémonos a conversar. La Alameda es uno de los lugares de confluencia y convivencia como ya muy pocos en nuestra ciudad.

Pero pasear por cualquier calle de la Ribera es un viaje en el tiempo, y un reto para el presente en hacer que este legado continúe sin que esto implique que los vecinos deban dejar la colonia, o que los precios de todo se disparen, como ya sucede en muchas áreas de la Ciudad de México. Ya sea buscando un pulque por aquí, un taller de sastrería por acá, unos huaraches o una estética unisex acullá, o simplemente por el placer de caminar lentamente, encontramos belleza arquitectónica e historia. No hay segundo perdido de mala forma en Santa María, pues es de verdad un barrio privilegiado en su legado cultural y humano. Y eso no tiene precio, ojalá que esto sea claro para los inmobiliarios que quieren abusar. La cultura es de la gente, es mía, es tuya, y no para empresarios abusivos que sólo buscan lucrar con nuestra propia historia.

Disfrutemos y cuidemos la Ribera, incluso quienes somos visitantes, visitantes que nos sentimos como vecinos.



LIBRERÍA EN PIE DE LUCHA

Mariana Recamier

Los perros también luchan por las grandes causas. Lukanikos fue uno de los protagonistas de las protestas griegas que iniciaron en 2010. Era un perro mestizo con medio hocico blanco y lomo dorado. Lukanikos dirigió sus ladridos contra los granaderos y la opresión. Era el símbolo de las revueltas, de la inconformidad. A muchos kilómetros de la ciudad donde ese perro callejero luchó, vive Libertaria, una xoloitzcuintle con mohicana albina que custodia otra revolución: la de los libros.



Libertaria recibe a los invitados en una casona blanca que se encuentra en la calle Manuel Carpio número 117. La xoloitzcuintle guía hasta la segunda planta en la que se resguarda un motín con historias de esfuerzos de resistencia. La perra se adelanta y sube corriendo hasta llegar a un sillón rojo que está ubicado justo en el centro de El Merendero de Papel, una librería donde se pueden adquirir textos que se convierten en herramientas de lucha. Así, sin titubear, lo afirma uno de sus pilares que prefiere ser llamada Merendera II. Este proyecto cumplirá tres años el próximo mes de diciembre. Surgió a partir de la iniciativa de dos mujeres y tres hombres (algunos biólogos y otros antropólogos) que querían crear una librería diferente.

La diferencia radica en que la información que se puede encontrar en este merendero hace posible sus tres demandas fundamentales: democracia, libertad y justicia. Estas exigencias delatan que se trata de una librería adherente a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, un manifiesto del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Este vínculo se termina de revelar en el cartel de *Corazón del tiempo*, una película de Alberto Cortés que permite conocer un poco sobre el zapatismo. En el póster, los enormes ojos de una joven son enmarcados por un pañuelo rojo. “Somos adherentes a la Sexta. Pensamos que un mundo nuevo es posible y que ese mundo debe ser anticapitalista”, explica Merendera II. Más que una explicación, se escucha el eco de una consigna.



Las historias de resistencia que buscan democracia, libertad y justicia resuenan desde los libreros. Es una librería inquieta, ruidosa por su contenido. Cuando alguien se acerca, Libertaria ladra para avisar que el silencio no es posible en un espacio que busca dar voz a tantas luchas. La inquietud de la xoloitzcuintle simboliza la contienda de activistas, investigadores y todo tipo de personas que resisten desde donde pueden, con lo que pueden. Esa gente luchó y lucha contra lo que Merendera II enuncia (retomando el concepto de los zapatistas) como las cuatro ruedas que sostienen al capitalismo: explotación, despojo, desprecio y represión.

Testimonios de las batallas contra esas cuatro ruedas se pueden leer en publicaciones de editoriales independientes y en algunas grandes de la industria. En la librería hay ejemplares del sello argentino Tinta Limón y de todas las editoriales que distribuye Periférica. También hay editoriales mexicanas, tales como Libertad bajo palabra y Sur+.

Aunque ofrecen libros de varios sellos, los merenderos se dieron cuenta que no llegaban a México ciertas herramientas indispensables para enfrentar las cuatro ruedas que sostienen al capitalismo. Es por eso que decidieron crear Labrando en común, una editorial en la que publican textos cuyo traslado a México es caro o que son imposibles de encontrar en el país. Uno de los últimos libros que publicaron es una coedición de *Calibán y la bruja*, de la feminista italiana Silvia Federici. “Pensamos que si teníamos una editorial y desde ella hacíamos cosas más horizontales, de costos más baratos, con lenguajes más sencillos y con una presentación mucho más accesible, la herramienta del libro se potenciaría”, argumenta Merendera II.

Las herramientas de lucha no sólo son libros. En los libreros también se ofrecen audiolibros y revistas. Para combatir la explotación, se puede acudir a *Cómics contra la trata*, un audiolibro realizado por la Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Elisa Martínez, organización civil que defiende los derechos de las trabajadoras sexuales. Este audiolibro contiene una investigación con historias sobre trata de personas y cómo esas personas recuperaron su libertad. También recoge las voces de las familias que hicieron todo lo posible para sacar a sus hijas de la explotación.

En la librería también se puede adquirir la revista Palabras pendientes, del colectivo Tejiendo Organización Comunitaria. Además, se venden las publicaciones de Ediciones Ajá, una editorial de corte cartonero que presta especial cuidado en la gráfica de sus libros. En este merendero también hacen actividades especiales para reflexionar sobre diferentes resistencias. Libertaria escucha atenta mientras Merendera II cuenta sobre uno de los últimos eventos que se realizó en la librería. En diciembre del año pasado se presentó *Trinchera sonora*, un documental sobre la radio Venceremos. En la charla posterior a la proyección, la historia de esta radioemisora clandestina de El Salvador, que durante la guerra civil de ese país fue la voz del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, se vinculó con los esfuerzos de las radios “piratas” en México.



Merendera II comenta que la librería es un proyecto autogestivo que permite que las personas involucradas con su administración puedan escapar de las dinámicas capitalistas. Con el dinero que se obtiene mediante la venta de libros, ellos, los merenderos, pueden pagar los servicios de la casa donde se encuentra la librería y a la vez alejarse de la lógica de explotación que se da en muchos empleos. A partir de ese mismo espíritu autogestivo, diferentes organizaciones han creado productos que venden en la librería para poder continuar con sus respectivas luchas. Se venden champús elaborados por comunidades wixáritari, condones de Brigada Callejera de Apoyo a la Mujer Elisa Martínez, y productos de las comunidades zapatistas. Basta recorrer las vitrinas para encontrar algún tesoro artesanal que ayude a continuar una batalla.

Independientemente al tema de obtener recursos. Los merenderos conciben el proyecto como un espacio para dialogar sobre cómo colectivos e individuos hacen lo posible por sobrevivir en un mundo constreñido por tantas formas de opresión. Invitan no a comprar, sino a ocupar el lugar, tomar un libro y pasar la tarde escuchando las historias que habitan en los libreros y las memorias de cada una de las personas que gestaron este proyecto. Invitan a pasar un rato al lado de Libertaria para conocer las inquietudes de los perros, las inconformidades de los perros.

La librería permanece abierta de martes a sábado desde las cuatro de la tarde. Después de las ocho de la noche, como la xoloitzcuintle, cualquier visitante sale corriendo de El Merendero de Papel en busca de nuevas libertades.



PANIFICADORA

UNA INSIGNIA DEL ABANDONO CULTURAL

Daniela Moreno

A menudo encontramos sitios, monumentos o edificaciones que nos dan la sensación de formar parte importante de nuestra historia, que a través de éstos podemos conocer cómo ha evolucionado nuestra sociedad, aunque desafortunadamente la mayor parte del tiempo los ignoramos en nuestro paso ensimismado por el cotidiano.

No es un tema ni mucho menos sencillo. ¿Cómo hemos sido educados para prestar o no atención a lo que nos rodea? ¿Desde cuándo dejo de importar el patrimonio cultural para nuestra población, sobre todo para los jóvenes que generalmente desconocemos ese legado que está en las calles y/o espacios públicos? ¿Es responsabilidad de las instituciones estar remarcando, o recordando, cómo se ha edificado nuestra cultura y cómo podemos acceder y disfrutar de ella? Creo que podría extender esta serie de preguntas de forma casi interminable, pero lo importante es entender que cada “elemento” que forma parte de nuestro paisaje está ahí por algo, y representa un momento determinado en el que podemos rastrear nuestra historia. Es vital reencontrarnos con nuestros legados culturales, y quienes somos vecinos de Santa María la Ribera conocemos perfectamente sobre esto, pues somos muy afortunados de vivir en un barrio, o una colonia, que derrocha cultura en cada centímetro, en cada momento. Esta cultura es nuestra.



En el cruce de las avenidas Insurgentes Norte y Ricardo Flores Magón se encuentra una de las edificaciones más icónicas y particulares de la Ciudad de México, me refiero a la Torre Insignia, también conocida como Torre Banobras, y que aunque pertenece al Conjunto Urbano Nonoalco Tlatelolco, está ligada a la herencia cultural de esta zona norte de la capital del país, de la que por supuesto nuestra Ribera es un punto fundamental. Es una pena que la accesibilidad a esta torre sea casi nula, que haya permanecido en un extraño abandono por tanto tiempo, y que la zona resulte peligrosa para la mayoría de ciudadanos que alguna vez han tenido la curiosidad de acercarse. Como leía hace poco en una exposición sobre esta megalópolis: debería ser responsabilidad tanto del gobierno, las instituciones y la sociedad en general, darle vida a estos sitios.

La torre fue inaugurada en 1964 y fue la segunda más alta en la ciudad, sólo después de la Torre Latinoamericana. El arquitecto a cargo de esta obra fue Mario Pani, quien también es responsable de Tlatelolco, entre muchos otros proyectos asociados al Funcionalismo arquitectónico, un sello de modernidad tan controversial a lo largo de los años y que ha tenido numerosos fracasos en varios países. Esto ya nos puede dar señales sobre el momento que se vivía cuando fue edificada la Torre Insignia: una aparente prosperidad y una ciudad que se abría al mundo entero; la antesala también a periodos de autoritarismo y a una era de aplastante desigualdad económica que llega hasta hoy.

Con una altura de 127 metros y 25 pisos, originalmente este edificio en forma de prisma triangular fue utilizado como sede de las oficinas administrativas de la Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco, el proyecto de vivienda más importante de esa época. Los materiales de construcción fueron concreto reforzado,

aluminio y acero. Su fachada está cubierta por vidrio y mosaico. El gobierno de Bélgica regaló un carrillón que se colocó en la parte superior de la torre como un presente por los 150 años de Independencia de México, éste es un instrumento también conocido como órgano de campanas, que están dispuestas en la escala musical, de manera que un teclado activa martillos que golpean estas campanas dependiendo las notas. Desafortunadamente este carrillón, de 26 toneladas, dejó de funcionar en 1993, como resultado del abandono en que fue cayendo la torre después del terremoto de 1985 y toda la afectación que tuvo esta zona. Otro importante dato es que la fachada de la torre expone un mural de Carlos Mérida.

Además de haber sido la sede administrativa de Tlatelolco, durante treinta años la torre tuvo oficinas del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras), de ahí que para muchas personas sea más identificada con esto que con el nombre de Torre Insignia. Al estar también situada al lado de la estación de ferrocarril Buenavista, ha creado un paisaje muy peculiar de esta metrópolis en los últimos cincuenta años, además de ser un testigo de los rudos cambios de ésta. Actualmente se encuentran oficinas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y la Universidad Abierta y a Distancia de México (UnADM), con poca o nula posibilidad para las personas que no laboren ahí de poder acceder y apreciar la magnitud de este proyecto arquitectónico.

Exijamos que podamos ser testigos de la herencia cultural de nuestro país, esto nos ayudará a entender de mejor forma nuestro presente y a sensibilizarnos, en un momento en que la ignorancia y la insensatez se difunden más que el sentido de comunidad y de compartir conocimiento.

Te digo que no es un animal... Oye cómo ladra el Palomo... Debe ser algún cristiano... ¿Quiere usted apostar?... ¡Ándele, mire; esta viborita de cuero suena todavía! dijo Anastasio sacudiendo el cinturón y haciendo oír el choque de los pesos duros. Pero Valderrama se echó en sus brazos, lo estrechó fuertemente y, con aquella confianza súbita que a todo el mundo sabía tener en un momento dado, le dijo al oído ¡Cómaselas! ¡Esas lágrimas son muy bellas! Y comenzó a llorar otra vez, y para que no se oyeran sus sollozos se tapaba la boca y la nariz con un extremo del rebozo. Pero transcurrió una hora sin que se oyera más que el canto de las cigarras en el herbazal y el croar de las ranas en los baches. Oye uno su misa, oye el sermón, luego va a la plaza, compra sus cebollas, sus jitomates y todas las encomiendas. Comenzó a oírse el abrir forzado de las puertas. Los soldados, diseminados ya por el pueblo, recogían armas y monturas por todo el vecindario. Sintió un golpecito seco en el vientre, y como si las piernas se le hubiesen vuelto de trapo, resbaló de la piedra. Luego le zumbaron los oídos... Después, oscuridad y silencio eternos. Oye, compa, ¡pero qué dotor ni qué naa eres tú!... ¿Voy que ya hasta se te olvidó por qué viniste a dar aquí? dijo la Codorniz. Bueno, pos me quedé rendido del calenturón, y too fue estar viendo una jícara de agua azul y oír la vocecita: "¿No quiere más?"... Pero una voz, compadre, que me sonaba en las orejas como organillo de plata. Y en la tristeza y desolación del pueblo, mientras cantan las mujeres en el templo, los pajarillos no cesan de piar en las arboledas, ni el canto de las curruacas deja de oírse en las ramas secas de los naranjos.

¿Con que aquí es Limón?... ¡La tierra del famoso Demetrio Macías!... ¿Lo oye, mi teniente? Estamos en Limón. Las balas zumban en sus oídos como una granizada. Desmonta, arrástrase por las rocas hasta encontrar un parapeto, coloca una piedra que le defienda la cabeza y, pecho a tierra, comienza a disparar. Oye, chatita, deja a mi sargento que fría los blanquillos y caliente las gordas; tú ven acá conmigo. A Luis Cervantes le torturaba la conversación; era para él un sacrificio oír frases tan fuera de lugar y tiempo. Por lo demás, aquello tan bien sonaba a sus oídos, que acabó por contarlas más tarde en el mismo tono y aun por creer que así habíanse realizado. Había que oír la narración de sus proezas portentosas, donde, a renglón seguido de un acto de sorprendente magnanimidad, venía la hazaña más bestial. Por todos los rumbos de la ciudad se oyen disparos de fusiles y pistolas. Oye, mozo —gritó el güero Margarito—, te he pedido agua con hielo... Entiende que no te pido limosna. Parece que han escuchado un ruido conocido: el estallar lejano de un cohete; pero pasan algunos minutos y nada se vuelve a oír. Otro, joven, muy inteligente, pero charlatán hasta por los codos, dipsómano y fumador de marihuana, lo llamó aparte y, mirándolo a la cara fijamente con sus ojos vagos y vidriosos, le sopló al oído: "Compadre..., aquéllos..., los de allá del otro lado..., ¿comprendes?..., — Oye, curro, ven a decirme adiós siquiera.

Memorándum

HÉCTOR ZAMORA



Foto: Ramiro Chaves

HASTA 25 JUNIO 2017



UNAM
La Universidad de la Nación



LABOR



MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO

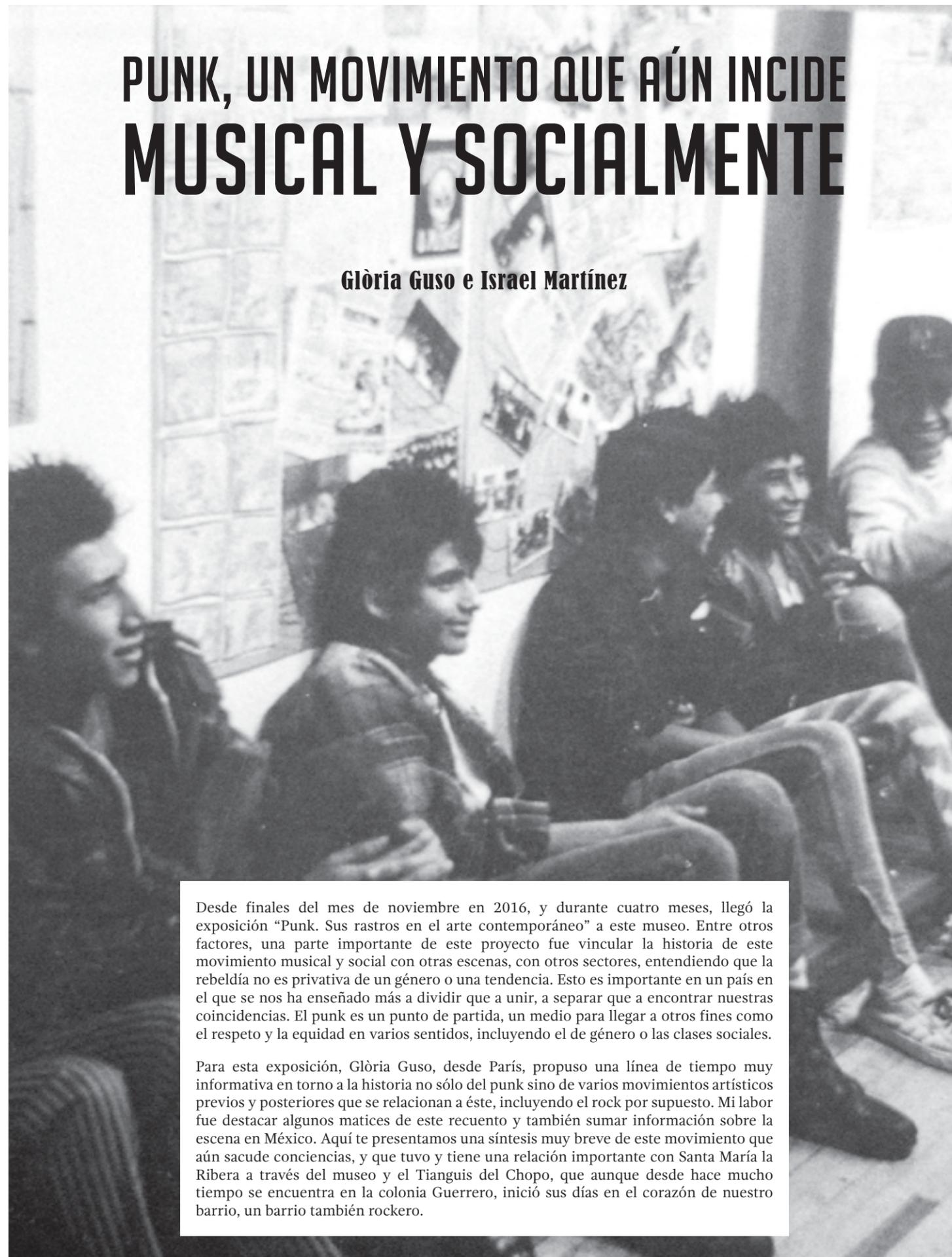
DR. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ 10 . SANTA MARÍA LA RIBERA
T. +52 [55] 5546-8490 . 5546-3471 . 5535-2186
www.chopo.unam.mx

Amigos del Museo del Chopo

@museodelchopo

PUNK, UN MOVIMIENTO QUE AÚN INCIDE MUSICAL Y SOCIALMENTE

Glòria Guso e Israel Martínez

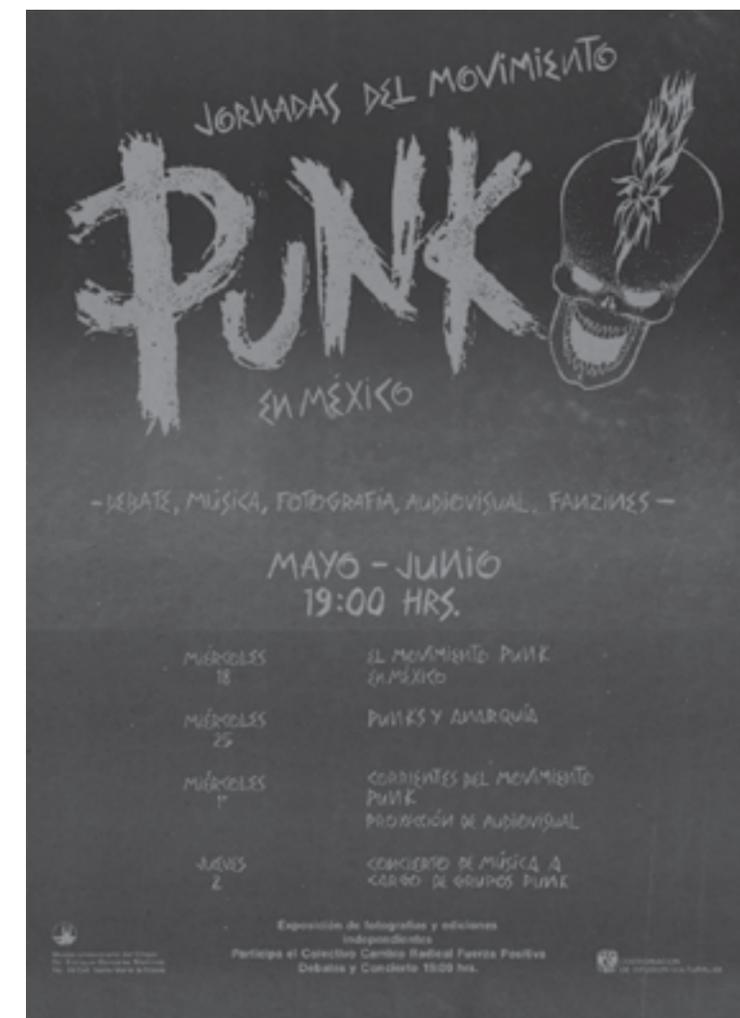


Desde finales del mes de noviembre en 2016, y durante cuatro meses, llegó la exposición "Punk. Sus rastros en el arte contemporáneo" a este museo. Entre otros factores, una parte importante de este proyecto fue vincular la historia de este movimiento musical y social con otras escenas, con otros sectores, entendiendo que la rebeldía no es privativa de un género o una tendencia. Esto es importante en un país en el que se nos ha enseñado más a dividir que a unir, a separar que a encontrar nuestras coincidencias. El punk es un punto de partida, un medio para llegar a otros fines como el respeto y la equidad en varios sentidos, incluyendo el de género o las clases sociales.

Para esta exposición, Glòria Guso, desde París, propuso una línea de tiempo muy informativa en torno a la historia no sólo del punk sino de varios movimientos artísticos previos y posteriores que se relacionan a éste, incluyendo el rock por supuesto. Mi labor fue destacar algunos matices de este recuento y también sumar información sobre la escena en México. Aquí te presentamos una síntesis muy breve de este movimiento que aún sacude conciencias, y que tuvo y tiene una relación importante con Santa María la Ribera a través del museo y el Tianguis del Chopo, que aunque desde hace mucho tiempo se encuentra en la colonia Guerrero, inició sus días en el corazón de nuestro barrio, un barrio también rockero.

El 5 de febrero de 1916, en Zúrich, Hugo Ball, Tristan Tzara, Marcel Janco, Emmy Hennings y Jean Arp fundaron el Cabaret Voltaire y organizaron las primeras veladas dadaístas: se rebelaban contra las convenciones literarias y artísticas con lecturas poético-fonéticas. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, dadá se difundió por toda Europa y derivó en otros movimientos artísticos de vanguardia basados en la negación y el cuestionamiento, entre ellos el letrismo, que a su vez dio lugar a la Internacional Situacionista: intelectuales y artistas revolucionarios que promulgaban la abolición de la sociedad de clases y la lucha contra la dominación capitalista a través de la creación de «situaciones».

Las paredes de la quinta planta del número 231 de la calle 47 Este, de Nueva York, estaban cubiertas de estaño y espejos: era el espacio que ocupaba la Factory de Andy Warhol entre 1963 y 1968. Fue un punto de encuentro de músicos, cineastas, artistas, actores, escritores, etc. Allí tocaron The Velvet Underground & Nico, de los que Warhol produjo su álbum homónimo y diseñó la célebre portada del plátano. Con un sonido estridente y obsesivo, cantando sobre sexualidad y drogas, su música refleja por primera vez un contexto conflictivo que estará muy presente en los posteriores grupos punk.



El club CBGB abrió en 1973 en el East Village de Manhattan, como bar y sala de conciertos en la que sólo se podían tocar canciones originales. Allí dieron sus primeros conciertos bandas como Ramones, Television, Blondie, Patti Smith Group o Talking Heads, lo que convirtió el local en uno de los centros del punk en Nueva York, junto con el Mudd Club, que abrió en 1978 en el barrio de Tribeca. Conocido por sus baños unisex, el Mudd Club acogió performances, conciertos de música experimental y lecturas en vivo de iconos beat como Allen Ginsberg o William Burroughs.

Malcolm McLaren llevó a los Sex Pistols al programa Today de Bill Grundy en Thames Television, que se emitía a las seis de la tarde con transmisión en todo el Reino Unido: por primera vez se oyeron en televisión, en horario familiar, las palabras shit (mierda) y fuck (joder). Para la salida del sencillo God Save The Queen de los Sex Pistols, que coincidió con las celebraciones del 25º aniversario del reinado de Isabel II en 1977, McLaren organizó un tour en barco por el Támesis mientras el grupo tocaba sus canciones al pasar por delante del parlamento inglés. Acciones como estas llevaron el punk a los medios de comunicación de masas y contribuyeron a la expansión de éste en todo el planeta.

Las alusiones a la lucha armada, al terrorismo y a los movimientos anarquistas formaron parte del contexto de los setenta y fueron usadas como referencia ideológica, como síntoma de la violencia en la sociedad y como material de confrontación por muchos punks. En este sentido, The Clash han significado el punto de partida para el punk más ideologizado. Así, más recientemente, en Moscú, el grupo de punk ruso Pussy Riot irrumpió el 21 de febrero de 2012 en la catedral del Cristo Salvador para interpretar desde el altar un tedeum iconoclasta contra Vladimir Putin. Con vestidos y pasamontañas de colores chillones, las chicas cantaron «María madre de Dios, echa a Putin», proclama política contra el gobierno ruso, en favor del feminismo y de los derechos de los homosexuales.

—

Recogiendo la influencia del punk rabioso y acelerado de los Dead Kennedys, en California y en otras ciudades estadounidenses apareció un estilo de punk más rápido y agresivo, el hardcore, con grupos como Black Flag, Butthole Surfers, Minutemen, Hüsker Dü, Melvins o Minor Threat. Claramente politizados, provenientes de grupos anarquistas y pacifistas y, en muchos casos, próximos al vegetarianismo o el veganismo, la escena hardcore se sirvió de la filosofía DIY (hazlo tú mismo) para crear una red de distribución de música independiente de las grandes compañías discográficas, con sus propios sellos, emisoras de radio, publicaciones y promotores locales de conciertos.

—

A mediados de la década de los noventa irrumpieron en la escena hardcore y grunge americana las Riot Grrrls, encabezadas por el grupo de punk Bikini Kill. Así iniciaron un movimiento de empoderamiento de las mujeres dentro de las escenas punk y hardcore, luchando para que las mujeres tomaran una posición más activa en el panorama. En México un antecedente importante a mediados de los ochenta es la aparición de grupos musicales integrados por mujeres, como Virginitad Sacudida, o el colectivo Chavas Activas Punks (CHAPS), que realizaron actividades más allá de la música.

—

Coincidiendo con la libertad de finales de los años setenta y con la muerte de Franco, el punk se manifiesta en el Estado español de diferentes formas que se hacen eco de las contraculturas existentes y adoptan un carácter particular en cada lugar. En Madrid, a finales de los setenta, Kaka de Luxe recoge directamente la influencia del punk inglés y el «hazlo tú mismo», desembocando en lo que sería más tarde la Movida con grupos como Parálisis Permanente. En Euskadi el rock radical vasco, con grupos como Eskorbuto, Cicatriz, La Polla Records o Kortatu, moviliza a una juventud ideologizada: muchos de ellos desaparecen en los noventa masacrados por la entrada de la heroína.

—

A finales de los años setenta llegan a México las primeras noticias sobre el movimiento punk, a través de algunos discos y revistas que traían migrantes mexicanos, o gracias a las publicaciones Sonido y Conecte. El punk cala profundamente entre la juventud como una estética crítica y de desfogue, y surgen los primeros grupos como Dangerous Rhythm, Plastic Cocks, Size o Rebel D'Punk. En Tijuana aparece un punk más áspero y hardcore con bandas como Los Negativos, Solución Mortal o Black Market. A principio de los ochenta en la capital del país irrumpieron pandillas juveniles con nombres como Los Sex Pistols, BUK y Los Sex Panchitos, que tagueaban paredes e interpelaban a la autoridad. En la segunda mitad de esta misma década grupos como Xenofobia, Histeria o M.E.L.I. definirán el sonido crudo, precario y sumamente poderoso que caracteriza al hardcore-punk mexicano. El punk en la capital muestra un sincretismo inspirado en la escena londinense y adaptado libremente, con looks basados en la cresta de mohicano, la chaqueta de cuero con chapas y parches, y los jeans rotos. En otras ciudades como Tijuana, Guadalajara o Monterrey la influencia llegó más directamente de la escena de California, con el punk en su versión hardcore, con un contenido abiertamente político, próximo a las ideas libertarias y, en algunas zonas, straight edge. El punk mexicano también adopta la filosofía DIY para hacer discos y fanzines, y fundar colectivos. En el Distrito Federal el Tianguis Cultural del Chopo se convirtió en un lugar de encuentro e intercambio vital. El Museo Universitario del Chopo fue sede de la formación y desarrollo de varios colectivos, foro de importantes conciertos y de las Jornadas del Movimiento Punk, que incluyeron debates, muestras audiovisuales y de fanzines. Algunos programas de radio también fueron esenciales para la extensión del punk por todo México, como Submisión en Guadalajara, y posteriormente Los Pelos de Punkta, La Línea del Frente y La Banda Rockera Radio, en el Distrito Federal. Hacia mediados de los noventa, y principalmente después de la aparición pública del EZLN, se politiza y radicaliza la escena, surgiendo movidas anarco-punk por varias partes del país.



«REACION».

edu-

feminin

«Usted

¿también

RO SU

ha

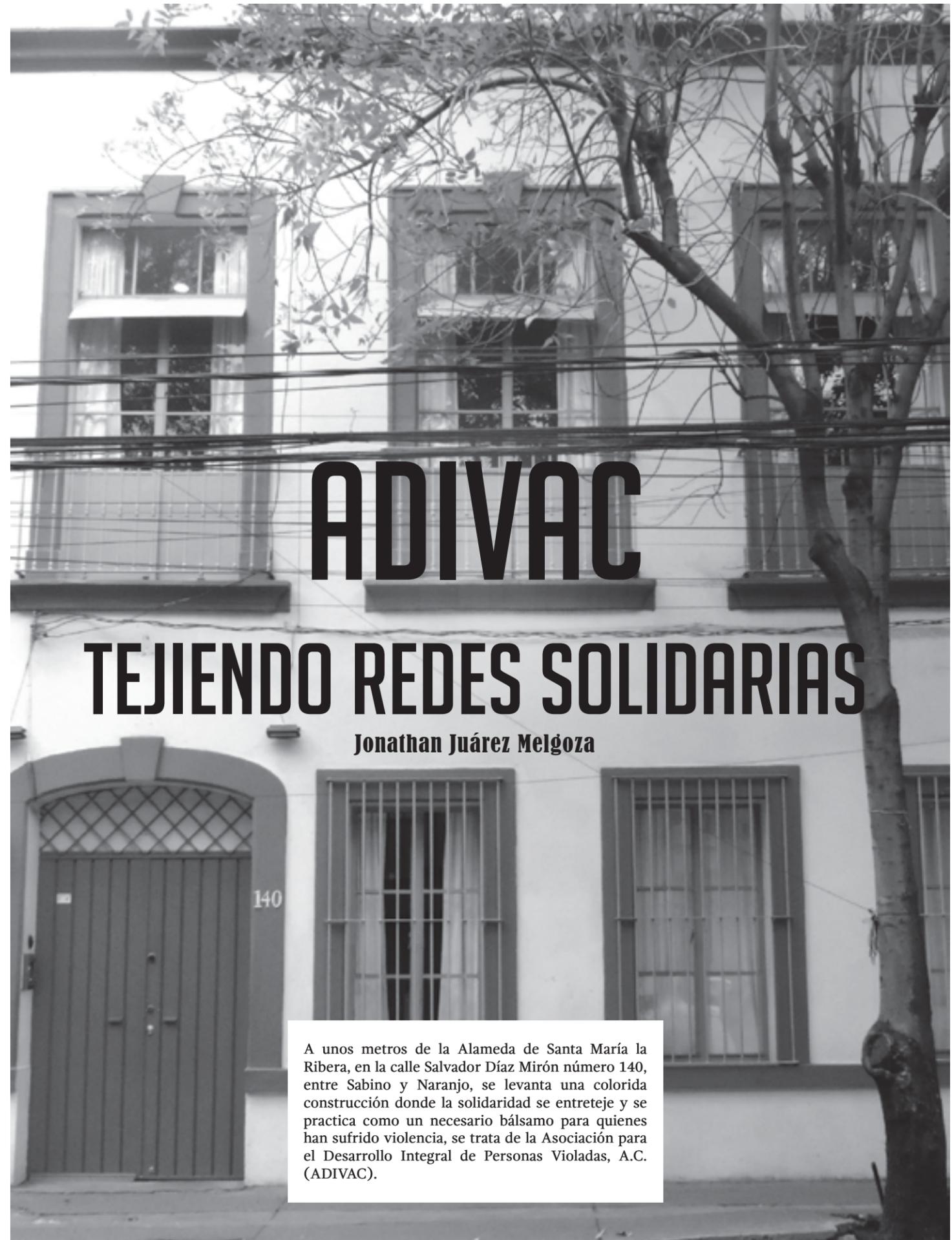
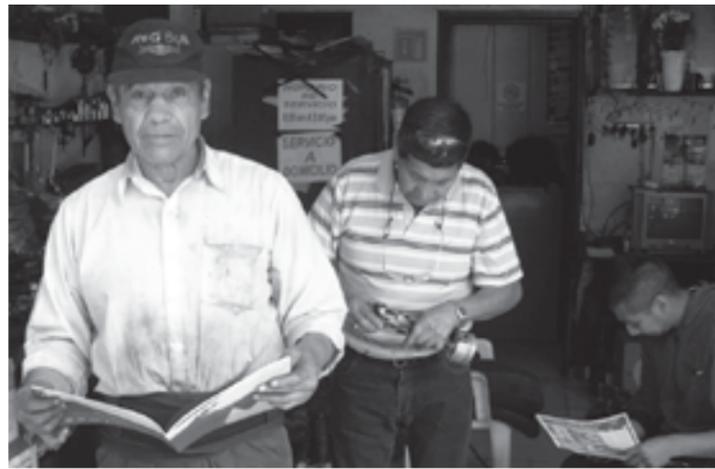


El fanzine *Voces. Santa María la Ribera* se publicó por primera vez en el verano de 2014 con el apoyo del Museo Universitario del Chopo, teniendo como objetivo obsequiar a la comunidad que reside, labora, transita o visita este bondadoso barrio, un impreso que difundiera sus oficios, labores, actividades y cultura. A raíz de la afortunada aceptación que tuvo y del aliento de muchos de nuestros vecinos para seguir adelante, el museo nos propuso continuar con la publicación, y es así como ahora tenemos en nuestras manos este octavo número. Esperamos lo disfrutes y que siga aportando a difundir la cultura de la Ribera.

Si deseas leer o compartir esta publicación en versión digital, descárgala de manera gratuita desde el sitio www.suplex.mx. Para estar al tanto de las actividades en el Museo Universitario del Chopo visita www.chopo.unam.mx.







ADIVAC

TEJIENDO REDES SOLIDARIAS

Jonathan Juárez Melgoza

A unos metros de la Alameda de Santa María la Ribera, en la calle Salvador Díaz Mirón número 140, entre Sabino y Naranjo, se levanta una colorida construcción donde la solidaridad se entretreje y se practica como un necesario bálsamo para quienes han sufrido violencia, se trata de la Asociación para el Desarrollo Integral de Personas Violadas, A.C. (ADIVAC).



Partiendo de la perspectiva de género, ADIVAC ofrece atención especializada a quienes han vivido algún tipo de violencia sexual, aunque su labor no se detiene en ello, pues también busca promover la prevención de tales circunstancias, realizar investigación y elaborar publicaciones sobre tópicos afines, así como formar profesionales para el abordaje ético, consciente e informado sobre el tema. Debido a sus servicios, el desarrollo constante de los integrantes y la calidad de su personal, ADIVAC goza de una importancia nacional que le ha permitido ser un referente en los temas de perspectiva de género y atención a la violencia sexual, así como ser galardonada con el premio Hermila Galindo que ofrece la CDHDF y otorga UNICEF.

Gracias al esfuerzo de la psicóloga Laura Martínez Rodríguez, la historia de ADIVAC se remonta al año 1990 cuando inició sus servicios ofreciendo atención psicológica a víctimas de violencia. Estas labores fueron enriqueciéndose en los siguientes cinco años con las áreas jurídicas y médicas, para dar una atención integral. A partir de 1999, la asociación se mudó a su actual ubicación en Santa María la Ribera, esto permitió que, eventualmente, se fueran integrando áreas para la prevención de la violencia sexual y capacitación de personal, lo que se consolidó en cursos para diferentes perfiles. Finalmente, se conformó un centro de documentación cuyo acervo bibliográfico y hemerográfico versa sobre derechos humanos, género, violencia familiar, masculina, sexual, educación sexual, entre otros temas.

Aunque ADIVAC posee un reducido espacio, cuenta con un consultorio ginecológico, un despacho legal, además de cubículos para atención de personas adultas, niñas y niños, así como cuatro salones donde se realiza trabajo grupal. A la par, ADIVAC ofrece respaldo legal durante los procesos de carácter penal o civil en contra de los agresores. De igual manera, posee un salón donde se ofrecen cursos, talleres, diplomados y otras actividades formativas.

En sus instalaciones se atienden, aproximadamente, 400 personas semanalmente en modalidades como entrevista inicial, psicoterapia, o grupos de contención para familiares. Algunas personas señalaron que recibieron un apoyo respetuoso y digno que les ayudó a enfrentar un trauma, así como les ofreció oportunidades para restituir su vida. Para hacer más eficiente dicha labor, los especialistas de ADIVAC orientan y canalizan a su población en diferentes áreas. En el caso de las personas adultas, se recibe tanto a mujeres como a hombres que han vivido una situación de violencia sexual en la infancia, la adolescencia o recientemente, proporcionando un servicio especializado mediante una diversidad de teorías y técnicas psicológicas con un enfoque de género que incluye elementos de derechos humanos y educación para la paz.

La atención a la población infantil merece especial énfasis, pues además del apoyo especializado y cuidadoso por parte de su personal, cuentan con herramientas que permiten la detección de la violencia sexual, como elemento que coadyuva en sus terapias; tal es el caso de los muñecos anatómicos que se emplean como herramientas proyectivas y medios de expresión de los infantes. Debido al excelente alcance de tales instrumentos, dichos muñecos pueden adquirirse en las instalaciones de la organización.

Cabe señalar la independencia con la que trabaja esta asociación. Pese a su capacidad de vinculación, es notorio que ADIVAC no posee el apoyo o financiamiento de algún partido político, instancia gubernamental o asociación religiosa. Debido a lo anterior, es natural comentar que la institución ha pasado por diferentes crisis, que incluso orillaron a suspender su sede ubicada en León, Guanajuato. Sin embargo, es casi obvio señalar que las necesidades de un grupo con tal tesitura van en aumento en un país donde la violencia de género es latente, por lo cual se encuentran en una campaña permanente de apoyos económicos deducibles de impuestos.

Sin importar tales dificultades, ADIVAC se ha convertido en una referencia para defensores de derechos humanos, organismos internacionales, estudiosos sobre violencia de género y personas quienes, tras haber vivido algún tipo de violencia sexual, han sabido enfrentar su situación gracias al apoyo y solidaridad que un centro así ofrece. Por ello, ADIVAC establece sus vías de contacto a través de los teléfonos 5682 7969 y 5547 8639 o el correo electrónico adivac@adivac.org.



HECHO EN MÉXICO

Mirna Castro

¿Consumo local? Hace algunos días se desató una polémica sobre el consumo de productos del extranjero. En charlas con personas que trabajan por formar una economía solidaria se decía que el problema no es sólo el consumir productos de otros países, sino el mismo concepto de consumir. Para ello necesitamos cambiar la concepción de una sociedad consumista a una que presta servicios y genera productos para la comunidad, tal como afirma Víctor Bernal, miembro de la Comunidad Multitrucke Mixihuaca.

Si bien la vida en la Ciudad de México va demasiado aprisa y creemos que nuestro quehacer cotidiano no permite inmiscuirnos en la producción de algún artículo de primera necesidad, en la Ribera hemos descubierto varios lugares, colectivos y productores independientes que nos demuestran lo contrario. Tal es el caso de Abraham Bello, al cual conocimos hace un par de años, cuando escribimos sobre el *Bello Café* en el primer número de *Voces*, desde entonces nos ha llamado la atención los diferentes productos que ha incluido en su oferta: mezcal, sal, miel, estevia, tizanas y cerveza; una producción artesanal de artículos que quizá no tengan mucha relación entre sí, es por ello que regresamos a platicar con Abraham.



“Todos los productos que ofrezco son con materia prima sembrada por mis familiares de Guerrero, o algunos por campesinos independientes con los cuales he llegado a tener trato ofreciendo talleres con técnicas para mejorar sus cultivos”, menciona Abraham y nos cuenta sobre algunos procesos de extracción de miel y de destilación del agave para el mezcal.

La miel proviene de sembradíos de fruta en donde ponen a las avispas malíferas o “avispa de papel”, llamadas así por el material con el que crean sus colmenas; esta especie de avispa es conocida por ser uno de los pocos insectos, diferentes a las abejas, capaces de producir miel y almacenarla. Abraham nos comenta que existe una amplia variedad de miel de avispa pero que algunas llegan a ser tóxicas para el consumo humano; sin embargo, este tipo de miel la podemos encontrar en ungüentos para algunos malestares. Por otro lado la miel extraída de la polinización de plantas de papaya, coco o mango, son las que podemos encontrar a la venta en este local.

A raíz de la cercanía que ha tenido con los campesinos y que uno de sus mezcales proviene de la siembra de su familia, Abraham ha podido contribuir con sus saberes para mejorar la siembra, cosecha y la destilación del agave, ya que sus conocimientos en técnicas agroecológicas y su aprendizaje con la cata de café, le permiten dar consejos de cómo obtener un producto final de mayor calidad. Asimismo, le ha permitido macerar el mezcal con muchas semillas y frutas consiguiendo distintos sabores para la venta a sus clientes.

Las tizanas son a base de frutos secos que él mismo produce, la estevia y la sal son de dos regiones cercanas a la localidad de donde son sus familiares y la cerveza es su más reciente producto a base de café. A través de la cafetería Abraham ofrece los productos antes mencionados, utilizándolos como ingredientes para la preparación de distintas bebidas, así sus clientes no sólo prueban un café de calidad, sino que conocen su gama de producciones. De esta manera comenzó con algunas relaciones de intercambio con vecinos del barrio que utilizan sus insumos para la creación de otros productos. Cabe señalar que el mercado es una construcción social, el vínculo entre consumidores y productores se convierte en una interdependencia generando lazos afectivos en donde se comercia más allá del producto.

En este sexenio el gobierno mexicano relanzó una campaña de consumo y producción nacional «Hecho en México», ante esto Antonio Mendoza, doctor en economía y catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México, señala que lo “Hecho en México” está bien hecho sólo si fomenta un consumo soberano, local y regional. A saber, se vuelve soberano cuando el consumidor recupera su capacidad de compra y su calidad de consumo adquiriendo productos nacionales, hechos por un productor de manera independiente con insumos locales; se convierte en regional cuando los consumidores y productores tejen relaciones sociales, es decir, construyen un mercado.



Abraham junto con otros productores de la Ribera trabajan día a día para la construcción de este mercado, creando vínculos entre ellos que permiten proliferar y diversificar la producción; ahora nos toca a nosotros tener un consumo consciente y responsable. Bello Café se encuentra en la calle Manuel Carpio número 158, esquina con Sabino.



TEATRO LÚCIDO

EXPERIMENTACIÓN ESCÉNICA EN LA RIBERA

Julio Cárdenas

Enclavado en una de las casonas antiguas de Santa María la Ribera que atestiguan el vaivén de generaciones en su devenir por la Ciudad de México, existe un valioso y casi secreto espacio dedicado a cobijar diversas propuestas artísticas (principalmente teatrales y musicales), abonando a la muy intensa vida cultural de la colonia. En ese sitio, ubicado en la calle Enrique González Martínez número 234, pudimos tener un encuentro con Wendy Moira, quien dirige el proyecto y tuvo a bien compartirnos algunas cosas interesantes en torno a este espacio independiente y lo que ahí ocurre.



¿Podrías introducirnos un poco a Teatro Lúcido?

El Teatro Lúcido abrió sus puertas hace tres años en una casona encantada de Santa María la Ribera, en la que antes se hizo cine, pintura, escultura y teatro. Hoy es la casa de personajes y artistas que van y vienen constantemente desde lejanas tierras. Es mi casa y el escenario de actores, *performers* y músicos que gustan de los lugares ocultos.

¿Cuántas personas y cuáles compañías trabajan de manera constante en el teatro?

El Teatro Lúcido es, principalmente, la casa de la compañía Teatroservidoras, la cual está conformada por nueve artistas: Aldo de la O, Coral de la Vega, Dalia Xiucoatl, Lila Pap, Marisol Cal y Mayor, Natalia Plascencia, Pilar Fernández, Emiliano Riveros y yo. Sin embargo, en el camino hemos colaborado con numerosas compañías como The Rubberbodies Collective, Borderline Teatro, Gusanos de Seda, Altagracia, JHÚ Art-Lab, Amplio Espectro y Theatro Negro; con grandes artistas como Francesco Orazzini, Rebecca Camilleri, Nicolas Sotnikoff, Brontis Jodorowsky, así como numerosos proyectos musicales que han realizado conciertos secretos en nuestra sala: La Femme, Beirut, Adanowsky, Anika (colaboradora de Portishead), Tlazoltéotl Orkestra, Sonido Gallo Negro, Trillones, entre otros.



¿Existe una línea temática, ideológica o estética para los trabajos que se presentan o son un lugar abierto a propuestas divergentes?

La filosofía del Lúcido es aceptar todo trabajo escénico que venga sin pedir carpeta o siquiera preguntar de qué se trata, pues nuestra apuesta es precisamente esa, dar un respiro a quienes se encuentran con las dificultades de presentarse en lugares como el Foro Shakespeare, el Helénico, etc. Sin embargo, para los proyectos que hacemos nosotros, las líneas son el realismo mágico, el surrealismo y el expresionismo. Entre los maestros del Lúcido cuento a Antonin Artaud, Eugenio Barba, André Breton, Alessandro Baricco, Jerzy Grotowski, Leonora Carrington, Pina Bausch, Marguerite Duras, Anaís Nin, Alejandra Pizarnik, Remedios Varo, Jean Cocteau, Alejandro Jodorowsky, Yukio Mishima, Peter Greenaway, Jimmy Grima...

¿Cuáles son las principales dificultades que han tenido durante el tiempo que llevan trabajando?

Ninguna que valga la pena mencionar. El hechizo ha surtido efecto desde la primera velada hasta la última.



Platicanos de los últimos proyectos que se han realizado en el lugar.

Teatroservidoras es el último proyecto del Teatro Lúcido. Es un cabaret realista mágico inspirado en cuentos de Leonora Carrington y poesía de Bukowski. Estuvimos un año en escena y la respuesta del público fue asombrosa. Es la primera obra de teatro que hago a la que veo asistir a las mismas personas dos, tres, cuatro, cinco ¡o hasta más veces! Me atrevo a decir que logramos embrujar a la mayoría de nuestro público. Otras de nuestras propuestas han sido Noche de Lobos Esteparios, Salón Sodoma y Prostíbulo de Poesía. Para este último se convocó a poetas y *performers* que ofrecían sus servicios poéticos individualmente en las distintas habitaciones de la casa-teatro, y los protagonistas fueron pachucos, luchadores, Virgencitas de Guadalupe y las "puetas".



¿En general, cómo diagnosticas al teatro mexicano en la actualidad?

Como hiperrealista.

¿Qué tanto participan las personas de la colonia en las actividades del teatro?

Poco, desafortunadamente. Nuestro público viene principalmente de colonias aledañas.

¿Qué estrategias de difusión utilizan?

El "de boca en boca" ha sido nuestro principal promotor.

¿Qué planes tienen para el futuro?

La segunda obra de Teatroservidoras, un "dancing club" secreto, la próxima visita de nuestra banda favorita, La Femme, nuestro segundo Taller de Iniciación Teatral y lo que siga cayendo del cielo.

Por supuesto, la invitación para los lectores de *Voces. Santa María la Ribera* es que se acerquen y conozcan los proyectos que se realizan en ese espacio ubicado dentro de la colonia. Pueden consultar la cartelera de eventos del Teatro Lúcido en facebook.



HAY LO QUE HAY

RECIPROCIDAD Y APOYO ENTRE LOCATARIOS

Mónica Sorroza

Hay Lo que Hay Restaurante

En la esquina de Fresno y Manuel Carpio nos dimos cita para platicar con Jazmín Lobaco, la encargada y chef de *Hay lo que hay*, un restaurante de comida mexicana que se especializa en pozole rojo, blanco y molcajetes; estos últimos como su nombre lo indica son molcajetes de piedra que se ponen a calentar, se cubren con salsa roja, cebollitas cambrey, nopales y pueden ser de pechuga, bistec, arrachera o combinados. Se les agregan cubitos de queso Oaxaca que se van gratinando al momento de llegar a la mesa del comensal y se acompañan de una entrada de frijoles charros con sus respectivas tortillas recién hechas.

Reservas 180
Tel: 400-027
Carnitas Comida
Mesa \$60.00
Hay
Tortillas recién hechas
Carnitas y pollo
Wasson con queso
Aguachile
Pasaño \$10.00

La pasión por cocinar viene de familia, la bisabuela materna de Jazmín hacía un arroz muy rico y un mole que “nunca ha vuelto a probar en su vida”, afirma. “Dice mi mamá que mi hermana y yo somos como ‘Tita’, que nacimos en la cocina. Modestia aparte, a mí me sorprende mucho la gente que no sabe hacer ni un huevo y a mí se me facilita mucho cocinar, no me cansa ni me aburre y tengo muchas ideas a la hora de hacerlo. Yo no sé si cuando alguien decide estudiar gastronomía siente la pasión por querer hacer las cosas, pero, a pesar de que yo no estudié eso, a mí se me dio”.

Así como el personaje de *Como agua para chocolate*, Tita, Jazmín en la cocina bien sabe que “el amor no se piensa, se siente o no se siente”, e impulsada por esa filosofía decidió tomar las riendas de *Hay lo que hay*, un restaurante con propuesta mexicana que cumplió cinco meses de apertura, a pesar de que el proyecto lleva gestándose más de un año. Durante este lapso Jazmín se encargó de hacer un estudio de mercado en Santa María la Ribera, empapándose de los sabores que existen en la colonia y recorriendo las calles para reconocer los negocios.

Uno de los riesgos que encontró durante su investigación fue una cadena de restaurantes que se encuentra a unas cuantas cuadras de *Hay lo que hay* y cuya especialidad es también la comida mexicana. Al respecto, Jazmín cuenta que lo que les dio confianza para entrar en la competencia es el sazón casero del pozole que ella prepara por un lado, y por otro, la sorpresa del apoyo de la gente de la localidad: “No sabíamos muy bien la influencia que tenían estas cadenas. Pero cuando se hizo el proyecto me invitaron a mí porque sé cocinar y dicen que lo que mejor me sale es el pozole. Si bien nos ha costado mucho trabajo salir adelante con el proyecto, lo que yo noto es que la gente que vive aquí no va a comer pozole diario a la Casa de Toño, pero sí les gusta comer pozole. La gente apoya mucho a los locatarios primerizos, eso me ha ayudado mucho a mí y a los que han abierto. Si irán a lugares grandes, pero la gente viene a comer por apoyar. Cuando ven que les gusta, regresan”.

Ese retorno ha sido constate en el restaurante y los comensales comienzan a ser cada vez más frecuentes. El tipo de gente que visita el local es denominado por Jazmín como “pluricultural” y comenta que la variación también es de edades: “Viene gente grande que toda su vida ha estado aquí y traen a sus hijos. También nos visitan personas nuevas: chavos que adquirieron su departamento y viven solos, oficinistas, jóvenes que salen de la escuela, trabajadores de construcciones”. Sin embargo, ella afirma que sus visitas más frecuentes las realizan los comerciantes del barrio, “yo creo que cincuenta por ciento de mis comensales son los mismos locatarios: el del pollo, el de la verdura, el de la estética, de la tienda”.

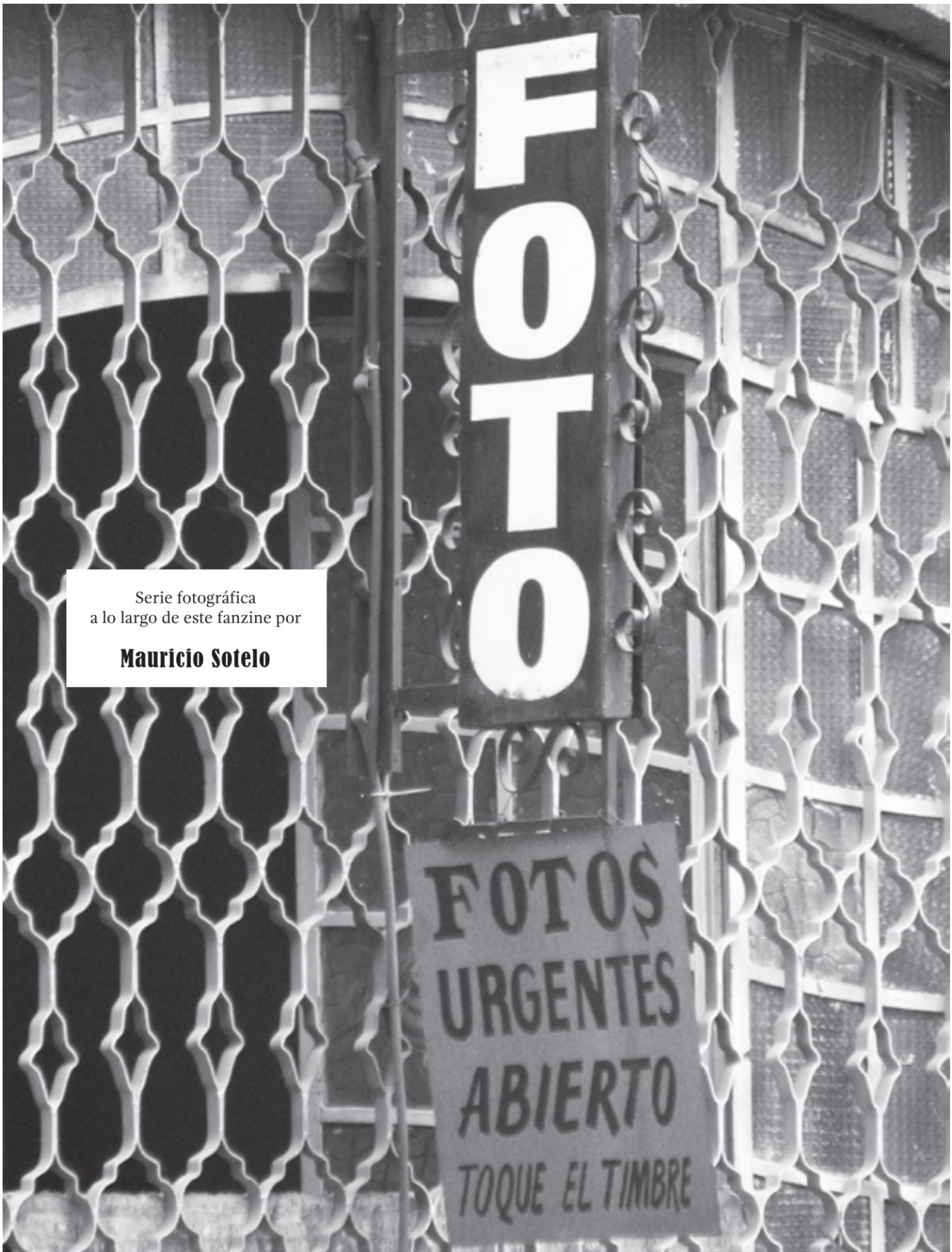


En reciprocidad, Jazmín ha decidido comprar en Santa María la Ribera las materias primas teniendo como prioridad la frescura de las cosas: la fruta, verdura y carne, “es muy importante que demos la mejor calidad en esos productos” nos comenta, y reflexiona acerca de las bondades de los vecinos de Santa María: “No te voy a mentir, a veces los costos se elevan a comparación de ir a un supermercado, pero los mismos locatarios me dan precio y nos vamos ayudando. Cabe resaltar que he tenido mucho apoyo, a pesar de que soy nueva y nunca había vivido aquí. La gente se protege, los que tienen toda la vida viviendo aquí son los que se acercan”.

Lo que más gusta a Jazmín es que a pesar de que Santa María la Ribera es un lugar ubicado en la zona centro-norte de la Ciudad de México, para ella parece que es “provincia”. Por el ambiente del lugar ya que “te puedes sentar a tomar una taza de café, caminar en el parque, ver el Kiosco Morisco”, pero también por la calidez de sus vecinos, “se rescata mucho que aquí la gente se conoce, se protege y hay mucha unión”.

Si un día deciden pasar por la esquina de Fresno y Carpio, podrán observar el estilo arquitectónico en la fachada e interiores de *Hay lo que hay*, que fueron restaurados y son hoy patrimonio cultural de la colonia. Podrán comer alguno de sus molcajetes, enchiladas o antojitos y notar que lo que sí hay en éste y muchos otros locales de Santa María la Ribera es verdadera calidad: gastronómica, humana y cultural.





Serie fotográfica
a lo largo de este fanzine por

Mauricio Sotelo

2^{da} edición

Festival Internacional de Danza Butoh en América Latina

CUERPOS EN REVUELTA

15 mayo a 2 junio 2017

LA NOCHE DEL MUNDO IV

LABORATORIO ESCÉNICO DANZA TEATRO RITUAL (MÉXICO)
18 MAYO, 20:00 HRS.

EN SILENCIO (IN SILENCE)

MAKIKO TOMINAGA (JAPÓN)
19 Y 24 MAYO, 20:00 HRS.

ACERCA DE KAZUO OHNO (ABOUT KAZUO OHNO)

TAKAO KAWAGUCHI (JAPÓN)
20 MAYO, 19:00 HRS.

THE HUMAN ANIMAL

LOLA LINCE (MÉXICO)
21 MAYO, 18:00 HRS.

LOS FRAGMENTOS DE TU MEMORIA

NATALIA CUÉLLAR, COMPAÑÍA RUTA DE LA MEMORIA (CHILE)
26 MAYO, 20:00 HRS.

EL AMOR AL TERROR (THE LOVE OF TERROR)

TAKETERU KUDO (JAPÓN)
28 MAYO, 18:00 HRS.

BOLETOS EN TAQUILLA

INTERVENCIÓN ESCÉNICA DEL TALLER DE ATSUSHI TAKENOUCI

17 MAYO, 20:00 HRS.
MONUMENTO A LA REVOLUCIÓN

CONFERENCIA INTERNACIONAL

IMPARTE: BRUCE BAIRD (ESTADOS UNIDOS)
25 MAYO, 20:00 HRS.

CONVERSATORIO

VARIACIONES BUTOH: PLATAFORMA ESCÉNICO EXPERIMENTAL
PARTICIPAN: BRUCE BAIRD Y GUSTAVO EMILIO ROSALES (MEX-EUA)
MODERA: EUGENIA VARGAS (MÉXICO)
28 MAYO 2017, 12:00 HRS.

ENTRADA LIBRE

Proyecto apoyado por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes



MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO

DR. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ 10 . SANTA MARÍA LA RIBERA
T. +52 [55] 5546-8490 . 5546-3471 . 5535-2186
www.chopo.unam.mx

Amigos del Museo del Chopo

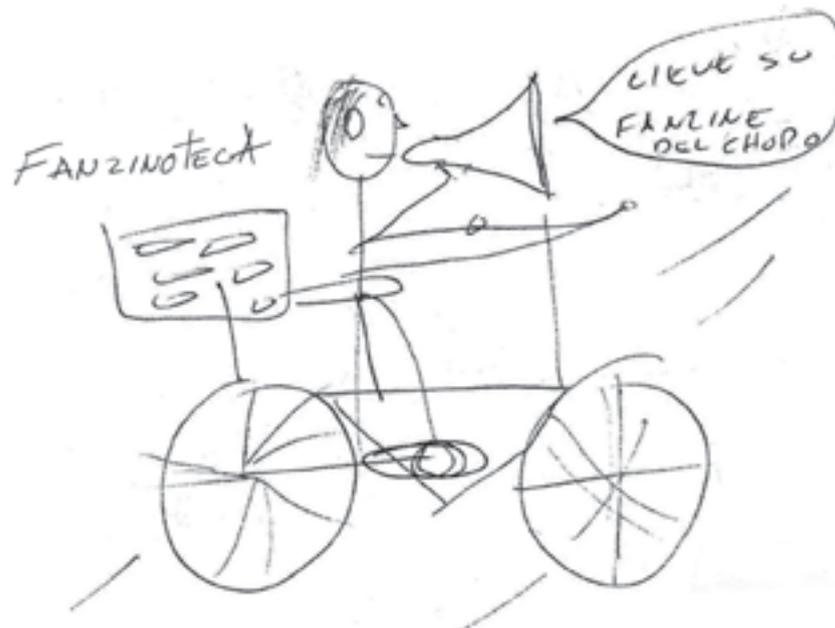
@museodelchopo

Taketeru Kudo, Vessel of Ruins. Foto: César Alberto Guzmán

VOCES

Santa María la Ribera

Julio Cárdenas / Mirna Castro / Jorge González
Glòria Guso / Jonathan Juárez Melgoza / Diego Martínez
Isabel Mateos / Daniela Moreno / Mariana Recamier
José Luis Sánchez Rull / Mónica Sorroza / Mauricio Sotelo



Fanzine coordinado por Israel Martínez,
producido por el Museo Universitario del
Chopo y distribuido gratuitamente a través
de perifoneo por Santa María la Ribera y
zonas aledañas.

"Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista del Museo Universitario del Chopo".



MUSEO UNIVERSITARIO DEL CHOPO
DR. ENRIQUE GONZÁLEZ MARTÍNEZ 10 . SANTA MARÍA LA RIBERA
T. +52 [55] 5546-8490 . 5546-3471 . 5535-2185
www.chopo.unam.mx